

Europa, fueron atacados los gusanos de la seda, por una epidemia que los extinguió por completo. Los cosecheros quedaron consternados; la mortalidad de los gusanos era tan extraordinaria que empezó á perecer esta industria.

Los morerales de España fueron arrancados por completo en varias zonas sericícolas; aquello fué una verdadera devastación.

El gobierno francés, apercibido del mal iniciado en 1856, y viendo que fenecía la grande riqueza de la seda, encargó al eminente Pasteur del estudio de las causas de la epidemia y de los remedios más eficaces para combatirla.

Después de cinco años de perseverantes trabajos, el hombre de ciencia, publicó en 1870 el resultado de los mismos, consiguiendo un triunfo universal, que dejará imperecedera memoria de su ilustre nombre.

Dos enfermedades terribles se desarrollan en el gusano de seda, motivando la llamada epidemia que causó el decaimiento en unas comarcas y en otras la extinción de esta gran riqueza: las enfermedades llamadas pebrina y flacherie ó flacidez.

Pasteur las conoció por medio del reconocimiento de las crisálidas en el microscópio, con un aumento mínimo de cuatrocientas imágenes por una.

La crisálida, invadida por la pebrina, produce una simiente, cuyos gusanos perecen antes de hilar: es una enfermedad corpuscular y los corpúsculos se denuncian en el análisis microscópico.

Se hace, pues, la selección de la semilla, deshechando la de las crisálidas epidemiadas por esa enfermedad y admitiendo la procedente de palomas que en el reconocimiento del microscopio resultan completamente sanas.

La pebrina—dice Pasteur—no puede en ningún caso destruir la cria industrial de una simiente de palomas sanas.

Más adelante—nos referimos á su notabilísima obra—añade: «En una cria de simiente sana, es decir, exenta de corpúsculos por que proceda de mariposas privadas de este organismo, es imposible que los gusanos, procedentes de esta semilla, puedan perecer en cantidad antes de hilar sus capullos. Nunca ni el contagio por medio del contacto, ni á distancia, podrán alcanzar á estos gusanos tan rápidamente en el estado de larvas que la pebrina los diezme antes de la subida á las bojas. Esto podría su

